

El islam sustituirá al cristianismo en Europa, según un informe presentado esta semana por el Observatorio del Cardenal Van Thuan.

El [Observatorio Cardenal Van Thuân](#) ha publicado un informe sobre el Islam político y la problemática que va a generar en Europa, que ha dejado de lado cualquier tipo de valores. La islamización pacífica y silenciosa, el multiculturalismo y el intento de introducir "leyes islámicas" en las legislaciones europeas son algunos de los aspectos en los que profundiza el informe.

El décimo Informe del [Observatorio Cardenal Van Thuân](#) dedicado al Islam político «abre una nueva pista», es decir, no sólo se pregunta sobre la realidad del Islam político, sino que también analiza su **«compatibilidad o incompatibilidad con los principios de la Doctrina social de la Iglesia»**

En lo que concierne a las instituciones políticas, la idea es arrinconar el problema con el principio de tolerancia . En lo que respecta a la Iglesia católica, la única preocupación tiene que ver con la urgencia de iniciar el «diálogo interreligioso». Ambos ámbitos -civil y religioso-, parecen basar cualquier iniciativa futura respecto a los inmigrantes musulmanes en el «principio de la libertad religiosa».

Calcularlo todo en base a la libertad religiosa es, sin embargo, «insuficiente» -sostiene monseñor Crepaldi, arzobispo de Trieste-, porque «así no se afronta el problema de la verdad de las religiones y el de las especiales características de la religión islámica, porque por parte del islam no puede haber un intercambio, ya que un cierto fundamentalismo es inseparable de esa religión».

Tampoco hay que subestimar -siempre según Crepaldi-, las presiones de los nuevos partidos de matriz islámica, que desean introducir en las legislaciones europeas elementos del derecho islámico y de la ley islámica (sharia) ». Los musulmanes están dispuestos a exportar sus principios religiosos a la política y la sociedad.

El arzobispo de Estrasburgo, monseñor Luc Ravel, afirma que está en marcha una «Gran

Sustitución», resultado del bajo índice de natalidad de los franceses respecto al de los musulmanes. El periodista Giulio Meotti denuncia que está en marcha «la islamización "pacífica" de Europa a través de las mezquitas, el proselitismo, la demografía, el multiculturalismo y la sustitución».

En

1970 las mezquitas en Francia eran un centenar; hoy son más de 2.450.

Stefano Fontana, director del Observatorio, considera que la situación actual se debe, por una parte, a esta Europa, «complaciente y sin pretensiones», y por la otra la comunidad islámica, convencida y decidida . La debilidad occidental es debida también al hecho de que Europa se niega a conocer el islam. Sobre cada cuestión conflictiva desciende el silencio: poligamia, derecho paralelo de la sharia, condición de la mujer. Hay sólo un vago sueño difundido, según el cual existiría un «islam moderado».

Pero, afirma Fontana, ni en el texto del Corán y ni tan siquiera en las palabras y en los actos de Mahoma hay sitio para un islam moderado. Se llega, por lo tanto, a una pretensión absurda: Occidente llama «integración» a la imposición a los musulmanes de una incoherencia respecto a los principios de su religión.

Según la corriente dominante occidental, la cuestión de la migración se resolverá con la libertad religiosa y la tolerancia.

Tampoco la Iglesia es ajena a esta lógica -explica Fontana-, cuando no va más allá de la propuesta del diálogo interreligioso y la sociedad multicultural. La realidad es distinta: «Occidente no puede integrar al islam porque Occidente mismo está desintegrado» y «porque no quiere mirar al islam por lo que realmente es».